

LAS BAJADAS Y SUBIDAS DE JOSÉ FELIPE HIDALGO,
ENTRE EL CARRO TRIUNFAL Y LA
ALEGORÍA DEL BARRANCO

«DESCENTS AND ASCENTS» OF JOSÉ FELIPE HIDALGO,
BETWEEN THE TRIUMPHAL CAR AND
THE RAVINE'S ALLEGORY

MANUEL POGGIO CAPOTE*
ANTONIO LORENZO TENA**

RESUMEN

Uno de los literatos más destacados del siglo XX vinculados a la Bajada de la Virgen es José Felipe Hidalgo (1884-1971). Se ofrece una aproximación a su vida y obra, en especial a sus contribuciones a las fiestas lustrales de La Palma.

Palabras clave: Bajada de la Virgen; teatro religioso; autos marianos; José Felipe Hidalgo (1884-1971); Santa Cruz de La Palma; Canarias.

ABSTRACT

José Felipe Hidalgo (1884-1971) is one of the most prominent writers linked to The Descent of the Virgin. I will offer an approximation to his life and work, especially to his contribution to La Palma's Lustral Feasts.

Key words: Descent of the Virgin; Religious theater; Marian theatrical piece; José Felipe Hidalgo (1884-1971); Santa Cruz de La Palma; Canary Islands.

* Archivo General de La Palma (Santa Cruz de La Palma). Plaza de San Francisco, n. 3. 38700 Santa Cruz de La Palma. Correo electrónico: manuelpoggiocapote@gmail.com.
** Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en La Palma (UNED). Plaza de España, n. 1. 38700 Santa Cruz de La Palma. Correo electrónico: alorenzot@hotmail.com.

«Virgen de las Nieves, las Artes, piadosas,
cantan de rodillas tu fiesta lustral».
José Felipe Hidalgo (1925).

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los episodios menos explorados de las fiestas de la Bajada de Nuestra Señora de las Nieves incumbe con el «regreso» de la imagen mariana a su santuario. El «descenso» es bien conocido: la Virgen alcanza y se adentra en Santa Cruz de La Palma en una reluciente entrada triunfal trufada de actos alegóricos. Con antelación, además, el anuncio de llegada de la ilustre viajera es proclamado en una veintena de manifestaciones espectaculares (teatrales, coreográficas, literarias...) que durante una quincena de días y a través de un preciso engranaje pregonan el solemne traslado. En contraposición, la «vuelta» o «subida» de la efigie nivariense a su templo reviste una mayor sencillez. A diferencia de la bajada, hasta hace escasas décadas este retorno se registró de manera detallada pocas veces. La fiesta es cuando la Virgen llega o *baja*, no cuando regresa o *sube*; de ahí el citado «olvido». No obstante, a lo largo de los siglos se sabe de la interpretación de un continuado repertorio de despedida o, incluso, de la representación de varios diálogos entre un Castillo y una Nave en 1815 y 1845, durante la mañana de subida y en el entorno del barranco de Las Nieves¹.

En los últimos ciento cincuenta años la aportación más singular a este traslado de regreso ha sido la denominada *Alegoría de la conquista*, una pieza teatral del polifacético José Felipe Hidalgo (1884-1971), estrenada en la cita lustral de 1925. La obra comprende una recreación de la llegada de la Virgen de las Nieves a La Palma y el encuentro entre evangelizadores e indígenas. Se trata de una aportación postromántica, heredera de la corriente liderada en la isla por el afamado poeta y dramaturgo Antonio Rodríguez López (1836-1901) durante la segunda mitad del siglo XIX.

Sin embargo, las aportaciones de José Felipe Hidalgo a la Bajada de la Virgen no se detuvieron aquí. Ya en el quinquenio de 1910 había sido el autor de la letra de la primera parte de la Danza de Enanos; además, junto a Wenceslao Abreu Francisco (1859-1918) escribió el libreto de la Danza Infantil

¹ Agradecemos la ayuda prestada en la elaboración de esta contribución a: Ángel Luis Pérez González, Miguel Ángel Lorenzo Pérez, Octavio Rodríguez Delgado, Francisco J. Martín Pérez, Marta Lozano Martín, Víctor J. Hernández Correa, Ernesto Méndez Bravo, Eliseo Izquierdo Pérez, Juana Lorenzo Brito, Félix Poggio Castro, Luisa Antonia Rodríguez Pérez, Isabel Santos Gómez, Rosario Álvarez Martínez y Carlos Navalón Escuder.

Coreada para aquella misma edición de las fiestas lustrales. En 1925, aparte de la referida *Alegoría de la conquista*, Felipe Hidalgo elaboró un Carro Alegórico y Triunfal, con música de Manuel Cuevas Mederos (1894-ca. 1960), titulado *María, inspiradora del arte cristiano*. Cinco años más tarde, D. José estrenó una nueva pieza destinada a esta extraordinaria muestra de teatro en movimiento que tituló *Ideal* (también rotulado *Vida consciente*), con partitura del referido Cuevas Mederos. Finalmente, en 1945, se le representó un tercer auto mariano, *Renacer*, con banda sonora de Elías Santos Rodríguez (1888-1966). En fechas recientes, cuando el número del Carro Alegórico y Triunfal se ha visto aquejado de una cierta falta de creatividad, *Renacer* se ha repuesto en dos ocasiones (1960 y 2000). De igual manera, tras una ausencia de más tres décadas, en 1960 se rescató la *Alegoría de la conquista*, que ha continuado escenificándose hasta la actualidad.

Sin duda, estos *carros, enanos, danzas de niños y teatros* han de considerarse las «bajadas» y «subidas» de José Felipe Hidalgo, un repertorio concebido para interpretarse en algunos de los instantes de mayor solemnidad de los festejos. A pesar de que se trata de un autor sobradamente conocido, merece que nos detengamos en este amplio muestrario de «materiales lustrales». No en vano, todos ellos se enmarcan en ese carácter inquieto, vasta erudición y múltiples capacidades (en las que, por ejemplo, practicó las artes plásticas, la creación literaria y la reflexión intelectual) que signaron su biografía. Quede en estas líneas la voluntad de recuperar la vida de un hombre sorprendente, capaz de afanarse con soltura tanto en la lírica como en la escultura o en la pintura; una personalidad heterogénea y poliédrica para una fiesta «infinita»².

2. JOSÉ FELIPE HIDALGO, ARTISTA ACADÉMICO Y ESCRITOR ROMÁNTICO

Nacido en Santa Cruz de La Palma el 21 de abril de 1884, hijo de José Domingo Felipe Fernández y de María Magdalena Hidalgo Rodríguez, por su

² La trayectoria vital de José Felipe Hidalgo ha sido recogida con anterioridad en: DÍAZ RODRÍGUEZ, Antonio Manuel [Firmado con el seudónimo *El Caminante*]. «Don Pepe La Piompa». *La voz de La Palma: periódico de información general*, n. 63 (Santa Cruz de La Palma, del 11 al 25 de septiembre de 1998), p. 12; IZQUIERDO PÉREZ, Eliseo. *Periodistas canarios, siglos XVIII al XX: propuesta para un diccionario biográfico y de seudónimos*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Gobierno de Canarias, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2005, v. I, p. 493; ORTEGA ABRAHAM, Luis. «Recuerdo para D. José Felipe Hidalgo». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1972), p. 3; PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de La Palma: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 1985-1998, v. II, pp. 73-74; 2ª ed.: 2009, p. 138; SERRANO ROYÁN, José Manuel. «Olvido sempiterno». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 28 de agosto de 2000), p. 4.

costado paterno era miembro de la familia conocida como *Los Brujos*, descendientes directa o indirectamente de José Fernández Herrera (1783-1857), dramaturgo que también contribuyó a la Bajada de la Virgen y que fue tenido en su tiempo por vidente o adivino³. Además, de manera paralela a esta marca o sello familiar, sucesivas generaciones de la estirpe destacaron por unas cualidades innatas para las manualidades⁴. José Felipe Hidalgo era sobrino lejano del mencionado José Fernández Herrera y como buen *Brujo* sobresalió en las *artes*⁵. Perteneciente a las clases medias de la capital palmera, asistió a las escuelas locales de aquella pequeña urbe marinera que simultaneaba la actividad portuaria con la articulación del engranaje artesanal e industrial destinado al resto de la isla. En una época determinada, por la prensa escrita y la literatura de corte romántico, el joven Felipe Hidalgo se alimentó de los efluvios del vate Antonio Rodríguez López (muerto en 1901), de la música (también de la misma templanza) de Alejandro Henríquez Brito (1848-1895), de Victoriano Rodas (1832-1916) y de Elías Santos Abreu (1856-1937), de la creación plástica de Manuel González Méndez (1843-1909) y del madrileño Ubaldo Bordanova Moreno (1866-1909) y, por último, del grupo de escultores locales que a finales del siglo mantenían actividad, como Aurelio Carmona López (1826-1901) y José Aníbal Rodríguez Valcárcel (1840-1910). Las fiestas quinquenales de la Bajada de la Virgen eran el atril en el que estos y otros artífices vertían su talento en forma de loas, danzas, autos marianos, templetos, desfiles y cabalgatas.

Seducido por las artes, desde temprana edad José Felipe Hidalgo comenzó a dar pruebas de sus dotes. En su juventud publicó varios poemas en los periódicos locales. Asimismo, es de suponer un aprendizaje plástico en alguna de las academias privadas de Dibujo que entonces florecieron en la capital insular. Ya en 1910 se muestra inmerso en los festejos lustrales, para los que escribe el libreto de la Danza de Enanos y, en colaboración, la Danza Infantil Coreada. Poco después aparece como director de las efímeras cabecezas *El dictamen: periódico defensor de los intereses de La Palma* (1911-

³ FERNÁNDEZ FERRAZ, Valeriano. *Recuerdos de la vida y errores de un profesor trashumante* (San José, 1920), ms. El original fue editado por C. L. C. en la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, v. IV, n. 14 (enero-junio, 1964), pp. 227-252. Agradecemos estas noticias a Víctor J. Hernández Correa.

⁴ Luis Cobiella Cuevas (1925-2013) se refiere a estas cualidades naturales con el término de *favorabilidad*; véase: SANZ DELGADO, David, POGGIO CAPOTE, Manuel. *Notas de una vida: estampas y recuerdos de Luis Cobiella*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2014, p. 52.

⁵ Los Hidalgo Rodríguez pertenecen al linaje de los *Brujos*. Su conexión con José Fernández Herrera, el primero que al parecer acuñó el sobrenombre familiar, se establece a través de una línea política (la mujer de este era prima-hermana del abuelo de José Felipe Hidalgo); es decir, un parentesco de segundo con cuarto grado de consanguinidad.

1912) y *El cabildo insular* (1912-1913)⁶. Todo ello pone de relieve la estima alcanzada.

En el período comprendido entre 1915 y 1920 debió comenzar a trabajar con la familia Domínguez Alfonso, una de las más acaudalas de la jurisdicción de Arona, en el sur de Tenerife. En este sentido, cabe subrayar a algunos de los miembros de esta casa, como el abogado y político Antonio Domínguez Alfonso (1849-1916) o un hijo de éste, el jurista, periodista y escritor Antonio Domínguez Fernández (1877-1942), recordado dramaturgo, autor de un numeroso repertorio de sainetes, entremeses o zarzuelas, entre cuyos títulos merecen citarse *Colgar los hábitos* (1910), *El séptimo no hurtar* (1914), *Juan el tonto* (1918), *La herencia de Gil* (1923) o *Papá tiene un hijo* (1934)⁷. En 1922, José Felipe Hidalgo casó con María Pía Domínguez Fernández (1873-1940), hija del primero y hermana del segundo. La contrayente —viuda y con hijos— era una decena de años mayor que D. José. El enlace proporcionaría a José Felipe Hidalgo una solvencia económica de la que había carecido hasta entonces.

Establecido entre Tenerife y La Palma, el matrimonio comenzó a viajar y a disfrutar de una despreocupada vida conyugal. Llegada la cita lustral de 1925, los responsables de las fiestas le encargaron el texto de la principal obra dramática: el Carro Alegórico y Triunfal, una pieza que hasta 1915 y durante trece lustros (1855-1915) había monopolizado uno de sus maestros, el mencionado Antonio Rodríguez López. De igual manera, en esta Bajada de la Virgen, José Felipe Hidalgo introdujo la mencionada *Alegoría de la conquista*, un «diálogo» entre los nativos de la isla y los colonizadores castellanos en el que se reiteran algunos de los tópicos románticos del buen salvaje. Poco después, la familia Felipe-Domínguez se estableció en Nápoles (Italia), aunque con dilatadas estancias en otras ciudades como Roma. El encargo de un nuevo Carro Alegórico y Triunfal por parte de su amigo y entonces alcalde de Santa Cruz de La Palma Manuel Sánchez Rodríguez (1875-1955) propició que en 1930 tuviese que remitirlo a través de correo postal desde el país trasalpino, entonces bajo la égida fascista. A pesar de su estreno, el matrimonio Felipe Afonso no asistió a aquella Bajada de la Virgen.

Vueltos a España, José Felipe Hidalgo y su mujer se avecindaron en Alicante. En esta ciudad fallecería D^a. María Pía en 1940. Las nuevas circunstancias personales derivaron en su regreso a La Palma y hacia 1942 debió establecerse otra vez en la isla, donde contaba con familiares, amigos y buenas relaciones. Casi de inmediato —gracias a sus amplias facultades— Feli-

⁶ RÉGULO PÉREZ, Juan. «Los periódicos de la isla de La Palma (1863-1948)». *Revista de historia [canaria]*, n. 84 (1948), pp. 385-386 y 387-388.

⁷ IZQUIERDO PÉREZ, Eliseo. *Op. cit.*, v. I, pp. 418-421.

pe Hidalgo comenzó a trabajar en el seno de la recién creada Junta Insular de Turismo y, poco después, en el Instituto Nacional de Bachillerato de Santa Cruz de La Palma, en el que alcanzó el cargo de director e impartió toda clase de asignaturas, así como en la Escuela de Artes y Oficios de la misma población, en la que fue profesor de Modelado.

Y como no podía ser de otra manera, José Felipe Hidalgo regresó también en 1945 a la Bajada de la Virgen. En aquella edición de la convocatoria lustral estrenó el Carro Alegórico y Triunfal titulado *Renacer*. De igual modo, ganó una de las secciones del certamen literario convocado para las fiestas, en concreto, el apartado en verso, denominado *Canto a la Virgen de las Nieves*⁸. En esa misma edición, participó en la Fiesta de Arte celebrada en el teatro Circo de Marte, en la que intervino como mantenedor el presidente de la Real Academia Española, José María Pemán (1897-1981). El dramaturgo palmero leyó algunos fragmentos de su «carro» *Renacer*⁹. Sin embargo, lo que no pudo culminar en los festejos de 1945 —pese a sus intentos— fue la reposición de la mencionada *Alegoría de la conquista*, que no se devolvería al programa lustral hasta 1960.

En los siguientes años, la vida de José Felipe Hidalgo transcurrió sin sobresaltos. Una vez concluida la etapa docente, se centró en el turismo y en la creación artística, en especial en la escultura en escayola y en la pintura al óleo, siempre bajo unos patrones estrictamente académicos. Por su parte, su obra literaria se caracterizó por su militancia en la generación de escritores canarios de la primera veintena del Novecientos, señalándose su quehacer como uno de los «epígonos provinciales del postromanticismo»¹⁰. Falleció en Santa Cruz de Tenerife el 22 de marzo de 1971.

3. EL ESTRENO «BRUJO»: LA BAJADA DE LA VIRGEN DE 1910

Como se dijo, José Felipe Hidalgo colaboró en las fiestas lustrales de 1910 en dos de los números que conforman el programa tradicional: la Danza Infantil Coreada y la Danza de Enanos. En ambos se ocupó de la redacción del libreto; en el primero, en colaboración con Wenceslao Abreu Francisco y, en el segundo, en solitario.

⁸ [REDACCIÓN]. «Bajada de la Virgen». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 2 de julio de 1945), p. 2.

⁹ [REDACCIÓN]. «Bajada de la Virgen». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 3 de julio de 1945), p. [1].

¹⁰ ALONSO, María Rosa. «José Felipe Hidalgo. “Renacer: letra del carro alegórico, canto en honor de Ntra. Sra. de las Nieves...”». Primer premio en el concurso de poesías, Santa Cruz de La Palma, 1945». *Revista de historia [canaria]*, n. 71 (julio-septiembre, 1945), pp. 365-366.

Conviene recordar que la danza infantil constituye una de las expresiones artísticas más antiguas de la Bajada de la Virgen, en especial en la modalidad de coreografía ligada al Carro Alegórico Triunfal. Más reciente es la de su versión autónoma, incorporada a los festejos en el último tercio del siglo XIX. En 1880 se programó la primera de estas representaciones con la denominada *Danza de El Paso*; desde entonces y hasta 1910, estos bailes infantiles coreados gozaron de continuidad y de un indudable crédito en las sucesivas convocatorias quinquenales.

Así las cosas, el número infantil correspondiente a 1910, conocido bajo el título genérico de *Danza coreada* o *Ingeniosa danza coreada*, se debió a la determinación conjunta del tipógrafo y periodista Manuel Pestana Henríquez (1867-1949)¹¹ y del músico Francisco Camacho Rodríguez (ca. 1861-1930)¹². Su puesta en escena comprendió un guión compuesto por veintiocho infantiles que, ataviados de obreros y aldeanas, cantaban unos estribillos alusivos a la Virgen de las Nieves a la vez que trezaban una serie de figuras. La representación se completó con un coro de cuatro niñas que, vestidas a modo de alegorías de las estaciones del año, interpretaban desde un pequeño palco o «peña» las diferentes estrofas. La escenificación incluyó una «casa», de la que salían los obreros, y una apoteosis final en la que se brindaban flores ante un simulacro de la Virgen de las Nieves que aparecía como colofón de la obra. Con letra también del mencionado Wenceslao Abreu Francisco¹³ y música de

¹¹ Sobre Manuel Pestana Henríquez, véase: POGGIO CAPOTE, Manuel. «De bio-tipografía: vidas de tres impresores de la isla de La Palma (Manuel Pestana Henríquez, José Esteban Guerra Zerpa y José Francisco Marín González)». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 10 (2014), pp. 217-233.

¹² Francisco Camacho Rodríguez era natural de Arrecife (Lanzarote), hijo de Pedro Camacho y de Joaquina Rodríguez. Nació en torno a 1861; asentado en La Palma, casó con Josefa Sánchez Lorenzo, con la que tuvo al menos cinco hijos: Ezequiel (1888), Ismael Miguel (1890), Francisco Eduardo (1892), Benito Isaac (1895) y María del Rosario (1898); profesionalmente trabajó como latonero y, a partir de 1895, como barbero. La familia vivía en la plazuela o calle Alarcón, número 2. En cuanto a su faceta musical, debe subrayarse su activa participación en la Bajada de la Virgen. En 1890 dirigió una estudiantina con canciones, entre otros autores, de Domingo Carmona Pérez y de Antonio Rodríguez López. En 1905 compuso la música de la Danza Infantil Coreada titulada *Los pueblos*, con letra de Manuel Reyes Díaz. Integrante de varios conjuntos, dirigió el sexteto Granados. Uno de sus hijos, Ezequiel Camacho Sánchez, compuso, en 1925, la parte musical de la Danza Coreada Infantil, con letra de José Acosta Guión.

¹³ Nació en Santa Cruz de La Palma el 31 de mayo de 1859, hijo de Miguel Abreu Pérez y de Águeda Francisco Rodríguez. A los diecisiete años emigró a Cuba, iniciándose en el periodismo. En La Habana fue redactor de los semanarios *La voz de Canarias* (1884-1886), en el que utilizaba el seudónimo «Tanausú», y *El eco de Canarias* (1886-1890). Asimismo, en la ciudad caribeña fue colaborador del periódico *Las Afortunadas* (1893), órgano de la colonia isleña en Cuba, dirigido por Félix Carballo. De regreso a La Palma, funda y dirige en 1900 el *Heraldo de La Palma* (1900-1902), del que era propietaria-

uno de los referidos organizadores (Francisco Camacho Rodríguez), la *Ingeniosa danza coreada* se representó el martes 5 de abril¹⁴. Su montaje contó con la colaboración del maestro carpintero José María Pérez y Pérez, que se encargó de la «hechura del aparato de la Danza de Niños», esto es, la caseta de la que partían los infantes y resto de la tramoya¹⁵.

En relación a los Enanos, cabe destacar que la de 1910 fue la segunda representación ejecutada de esta manera tras su reformulación de 1905: a partir de entonces, distribuida en un primer acto coreado, pivotado alrededor de un grupo de solistas o «peña», seguido, en el segundo movimiento, de su posterior transformación de veinticuatro hombres en otros tantos «liliputienses» en el interior de la caseta. Recuérdese que después de unas actuaciones finiseculares en las que la puesta en escena de la Danza de Enanos había caído en un cierto agotamiento, estos cambios, introducidos en 1905 por Miguel Salazar Pestana (1864-1938), le otorgaron renovada vitalidad. En la nueva presentación se tomaron varios elementos de las coreografías infantiles, como ejemplifican tanto la «peña» o tarima como la «caseta»¹⁶. Compruébense —si no— los evidentes paralelismos entre uno y otro número¹⁷:

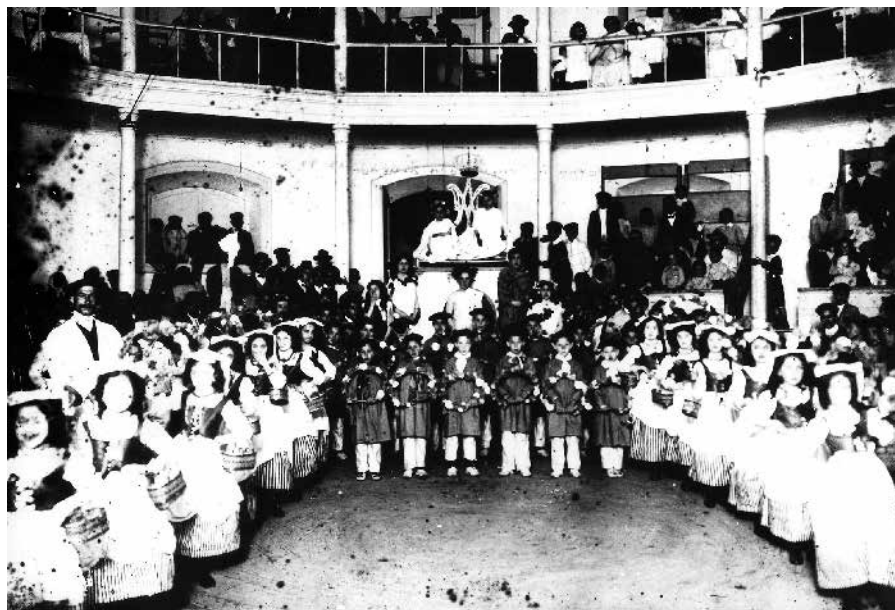
rio. En 1909 consta que presentó una solicitud para ir a la campaña de Melilla, en el tiempo en el que desempeñaba el cargo de inspector de la guardia municipal de Santa Cruz de La Palma. En 1914 tomó posesión del puesto de procurador del juzgado de primera instancia e instrucción de Los Llanos. Sus últimos años transcurrieron en Cuba, donde falleció en 1918. Consúltense: PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos... Op. cit.*, 2ª ed., pp. 27-28; RODRÍGUEZ-LEWIS, J. J. «Heraldo de La Palma (1900-1902)». [En línea]. En: *El bisturf*. Disponible en: <http://jjrodriguez-lewis.blogspot.com/2017/09/heraldo-de-la-palma-1900-1902.html>. (Consultado el 26 de mayo de 2020).

¹⁴ *Danza coreada para celebrar la festividad lustral de la Bajada de Ntra. Sra. de las Nieves, organizada por los Sres. D. Manuel Pestana Henríquez y D. Francisco Camacho, letra de los señores D. José Felipe Hidalgo y D. Wenceslao Abreu Francisco, música del referido Camacho*. [Santa Cruz de La Palma]: [s. n.], 1910. 1 p.

¹⁵ ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (AMSCP): *Bajada de la Virgen de 1910*.

¹⁶ POGGIO CAPOTE, Manuel. «La Danza de Enanos en el siglo XIX». En: *Bajada de la Virgen 2010: Santa Cruz de La Palma [Programa]*. [Santa Cruz de La Palma]: Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen, 2010, p. 76.

¹⁷ *Circo de Marte: En la noche del jueves 7 del corriente se representará la originalísima Danza de Enanos: este espectáculo, por demás atrayente y sugestivo, que por tradicional costumbre se celebra lustralmente en honor de Nuestra Señora de las Nieves, se halla este año revestido de una novedad que seguramente va a llamar la atención del público, no solamente por las muchas transformaciones de que consta, sino por la originalidad y belleza de las mismas. Y como son muchísimas las personas que se hallan deseosas de admirarlas con la tranquilidad y el sosiego que el espectador requiere, los individuos que componen esta Danza, han decidido dar una representación en el Circo, contribuyendo con su producto a los festejos de la «Bajada de la Virgen» y atendiendo los justos deseos del público*. Santa Cruz de La Palma: Imprenta Diario de Avisos, 1910. 1 p.; *Danza de Enanos con dos coreadas transformaciones en guerreros y en viejos*,



Danza coreada o Ingeniosa danza coreada en el Circo de Marte, 1910



Danza de Enanos en el Circo de Marte, 1910

de un aparato hecho *ad hoc*, representación de un castillo, saldrán los Guerreros con marcial continente y vistiendo trajes que resucitan edades muertas, recogiendo tras el aparato indicado después de ejecutar varias figuras al compás de coros y estrofas. Verificada rápidamente la transformación en Viejos, danzarán estos con la expresión propia de lo que representan, siendo acompañados por coros y estrofas. Y por último, terminadas estas, dará comienzo la tradicional y siempre sorprendente Danza de Enanos.

Con música del médico y entomólogo Elías Santos Abreu (1856-1937) y letra de José Felipe Hidalgo, el celeberrimo número de los liliputienses palmeros salió a las calles el jueves 7 de abril, dos jornadas después de la referida danza infantil¹⁸. Junto a la dirección coreográfica de Juan Henríquez Brito, evocado en alguna ocasión como un excelente bailarín¹⁹, cabe nominar asimismo el genio creativo de Felipe Hidalgo, uno de los oficiantes de esta segunda puesta en escena de los «enanos modernos», transfigurados en la caseta (a modo del sombrero de un ilusionista) y cuyo artificio bebía de las referidas danzas de infantes.

4. LAS FIESTAS LUSTRALES DE 1925: EL CARRO ALEGÓRICO Y TRIUNFAL Y LA ALEGORÍA DE LA CONQUISTA

A pesar de que la distancia entre el santuario de Nuestra Señora de las Nieves y la ciudad de Santa Cruz de La Palma sea relativamente corta, desde 1850 el protocolo ha fijado que el traslado de la patrona insular se ejecute en dos jornadas. En la primera, la efigie mariana es conducida a la ermita de La Encarnación, extramuros del núcleo urbano. En la mañana siguiente, la Virgen realiza una solemne entrada triunfal a la capital palmera, en la que suceden el Diálogo entre el Castillo y la Nave, la Loa de Recibimiento y una misa tras su colocación en la parroquia matriz de El Salvador. Como se apuntó, esta llegada es anunciada a lo largo de dos semanas previas a través de un repertorio de números y representaciones simbólicas. De todos estos actos, el de

bajo la dirección de D. Juan Henríquez Brito, para celebrar la festividad lustral de la Bajada de Nuestra Señora de las Nieves el 9 de abril de 1910: su poesía y su música fueron respectivamente inspiradas por José Felipe Hidalgo y Elías Santos Abreu [...]. Santa Cruz de La Palma: Imprenta de Tomás Brito [La Palma], 1910. 4 p.

¹⁸ BÉTHENCOURT PÉREZ, Fátima. *La Danza de los Enanos*. [Santa Cruz de La Palma]: Caja General de Ahorros de Canarias, 2005, p. 52.

¹⁹ Juan Henríquez Brito era hijo de Manuel Henríquez Martín y de María Catalina Brito Hernández; casó con María Consolación Cerezo Pérez. El músico Manuel Guardia Roldán (1866-1931) lo describió de forma escueta pero precisa en los siguientes términos: «cómico, bailarín y hasta empleado»; véase: POGGIO CAPOTE, Manuel, FERRIS OCHOA, Carmen Luisa, HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J., REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «Introducción». En: Manuel Henríquez Pérez. «*Opera omnia*»: *la Bajada de la Virgen, la música y La Palma*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 30-31.

semblante más grave (convocado siempre en la víspera del comienzo del traslado religioso) es el denominado *Carro Alegórico y Triunfal*, un auto mariano escenificado secularmente como teatro sobre ruedas. A lo largo de todo el siglo XIX y casi hasta la edición lustral de 1960, siempre se procedió al estreno de una obra²⁰.

En la Bajada de la Virgen de 1925 este encargo se encomendó a José Felipe Hidalgo. Casado tres años antes en Breña Alta con D^a. María Pía Domínguez Alfonso, el vate palmero repartía entonces el tiempo entre Tenerife, La Palma y esporádicos viajes al exterior. Un año antes de su estreno, la obra se hallaba terminada. En abril de 1924, el alcalde de Santa Cruz de La Palma, Diego Ramírez García (1886-1945)²¹, cursó sendas visitas al compositor Manuel Cuevas Mederos, autor de la partitura, así como a José Felipe Hidalgo. Según la prensa, la parte musical había sido escrita de manera gratuita por su autor durante una estancia en la capital palmera; en cuanto a Felipe Hidalgo, el edil lo menciona como un hombre culto, comprometido con su tierra y a quien han favorecido las musas tanto en la «rima como en la escultura»²². Además, en la Bajada de la Virgen de 1925, D. José formó parte de las comisiones preparatorias del Carro Alegórico y Triunfal, de la Loa de Recibimiento y del comité general de las fiestas²³.

El dramaturgo local concibió el carro de 1925 como una representación entre dos planos enfrentados: en un extremo de la plataforma móvil, el dios Apolo, las musas y las diosas de las artes; en el otro extremo, el Genio del Cristianismo y las virtudes teologales. Bajo el título *María, inspiradora del arte*

²⁰ Sobre la literatura vinculada a la Bajada de la Virgen, véase: HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «“De júbilos y festejos al servicio de María”: visiones de la Virgen de las Nieves». En: *Bajada de la Virgen, Santa Cruz de La Palma: LXVI edición, julio-agosto de 2005 [Programa oficial]*. [Santa Cruz de La Palma]: Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen, 2010, pp. 15-52; IDEM. «“En el alma escribí y Amor la pluma dio”: la Virgen de las Nieves y su literatura hasta 1900». En: *Marta, y es la nieve de su nieve: favor, esmalte y matiz, Casa Massieu Tello de Esclava, Santa Cruz de La Palma, del 25 de junio al 31 de agosto de 2010*. [Catálogo de exposición]. [Santa Cruz de La Palma]: Obra Social, Caja Canarias, [2010], pp. 132-157.

²¹ Nació el 7 de enero de 1886, hijo de Diego Ramírez Hernández y de María del Rosario García Massieu. Sobre Diego Ramírez García y familia, véanse: PÉREZ GARCÍA, Jaime. «García de Aguiar». En: Francisco Fernández de Béthencourt. *Nobiliario de Canarias*. La Laguna de Tenerife: J. Régulo, 1952-1967, v. IV, p. 550; POGGIO CAPOTE, Manuel. «Prehistoria de Los Indianos». En: *Carnaval 2010 (del 12 al 21 de febrero) [Programa]*. Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 2010, pp. 5-19.

²² [REDACCIÓN]. «Visita de gratitud». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de abril de 1924), p. [1]; [REDACCIÓN]. «La letra del Carro para 1925». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 7 de abril de 1924), p. [1]. Consúltense ambos ejemplares en: AMSCP: *Bajada de la Virgen de 1925*.

²³ AMSCP: *Bajada de la Virgen de 1925*.

cristiano, la obra se representó en la noche del viernes 24 de abril en un itinerario que comprendió desde la Cruz del Tercero hasta la plazoleta del Muelle.

El libreto descansa sobre un conflicto entre la religión pagana (identificada por Apolo) y la católica (encarnada por el Genio del Cristianismo). A partir de una idealización del arte antiguo —extraordinario, aunque *bárbaro*— se hace hincapié en la nueva doctrina como filosofía humanística e introductora de la igualdad, el perdón y la dignidad entre las personas en la civilización occidental. Así, frente a las formas silenciosas y frías de los maestros griegos, el arte cristiano trasciende al espíritu como manifestación de unos modos concebidos para enlazar el cielo y la tierra, en especial a través de su mediadora más efectiva, que no es otra que la Virgen María, personificada en La Palma en Nuestra Señora de las Nieves. A sus pies han acudido tanto los soldados reclutados (seguramente en alusión a la Guerra de África), marinos y emigrantes (en una época con intensos flujos de población hacia Cuba). La obra concluye con la idealización de la isla como encarnación de la propia imagen nivariense. Y, en contraposición al maravilloso catálogo artístico griego, en La Palma, estas manifestaciones aparecen plasmadas en una exuberante naturaleza de la que la Virgen de las Nieves es su protectora. El mar, la vegetación y la orografía insular expresan de esta manera *el arte de la creación*: revelan —en definitiva— a *esa inspiradora cristiana* que da título a la obra.

La puesta en escena disfrutó de una cálida acogida entre el público y sus diferentes representaciones a lo largo de la de la calle Real durante la noche del viernes antecedente a la primera etapa del traslado mariano merecieron «muchos aplausos del gentío que asistió a presenciar este número»²⁴. Asimismo, el libreto vio la luz en un folleto encargado en la Imprenta La Palma²⁵. Finalmente, unas semanas más tarde, en el marco del teatro Circo de Marte, la obra volvió a representarse a beneficio del cuadro de intérpretes y del equipo de producción²⁶.

²⁴ [REDACCIÓN]. «Desde La Palma». *La prensa: diario de la mañana* (Santa Cruz de Tenerife, 1 de mayo de 1925), p. 1.

²⁵ *María, inspiradora del arte cristiano: letra del Carro Alegórico en honor de Ntra. Sra. de las Nieves en la bajada procesional desde su santuario a la parroquia del Salvador, año 1925*. Original de don José Felipe Hidalgo; música, Manuel Cuevas Mederos. [Folleto]. Santa Cruz de La Palma: Imprenta Diario de Avisos, 1925. 24 p. Este y el resto de asientos relativos a La Palma, en: POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma (1835-1960)*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. 2017, 3 vs.

²⁶ *Circo de Marte de Santa Cruz de La Palma: 31 de mayo de 1925: En esta noche se pondrá en escena el inspirado Carro Triunfal Alegórico de la presente Bajada de la Virgen, a petición de distinguidas personas de la Isla y beneficio del personal que en él tomó parte [...]: Orden del espectáculo: 1º Sinfonía por el Octimio «Usandizaga» ejecutando la música del Carro del lustró anterior de 1920, obra del malogrado artista Manuel Henríquez Arozena: 2º Carro Alegórico 1925*. [Hoja suelta]. Santa Cruz de La Palma: Imprenta de Tomás Brito, 1925.



Carro Alegórico y Triunfal frente a las Casas Consistoriales, 1925



Cuadro artístico del Carro Alegórico y Triunfal; José Felipe Hidalgo aparece en el extremo derecho de la imagen, 1925

Vale anotar también la posibilidad de que con antelación a la redacción de este Carro Alegórico y Triunfal, el matrimonio Felipe Domínguez visitara Grecia. No en vano, el viaje será una constante en la biografía de José Felipe Hidalgo; las amplias referencias en el auto mariano a la cultura clásica invitan a razonar esta suposición.

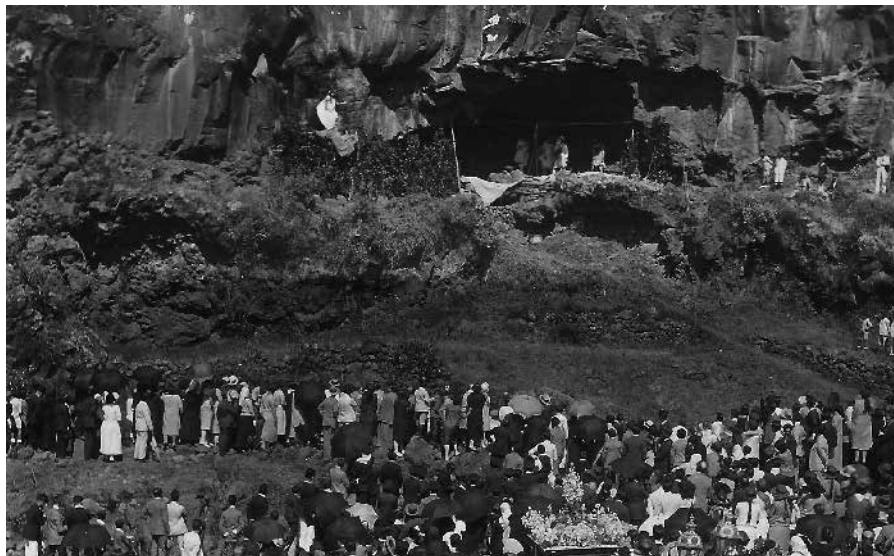
Como igualmente se dijo, la Bajada de la Virgen de 1925 acogió un segundo drama debido a la pluma de José Felipe Hidalgo; se trata de la denominada *Alegoría de la conquista*, pieza concebida para representarse en el cauce del barranco de Las Nieves durante la procesión de subida de la efigie nivariense. Conviene recordar que desde que se dispone de noticias, los traslados de ida y vuelta de la Virgen de la Nieves a Santa Cruz de La Palma se han verificado siguiendo un mismo patrón. El regreso, siempre, por el lecho del barranco, en un marco plagado de acotaciones devocionales. Una de las leyendas populares que narra el origen de la imagen —por ejemplo— apunta a que su hallazgo sucedió en esta misma cuenca y que, más tarde, los indígenas procedieron a su conducción hasta la loma de Las Nieves. De igual forma, en este mismo cauce se localiza la denominada *cueva de la Virgen*, donde en los siglos XVII y XVIII (en una de las ocasionales «bajadas» o peregrinaciones) debió refugiarse la efigie tras el arrecio de un inesperado temporal²⁷. Ello propició que durante la procesión de regreso la imagen mariana descansara en un altar preparado *ex profeso* en esta oquedad²⁸.

Sin duda, alentado por el estreno del Carro Alegórico y Triunfal, Felipe Hidalgo escribió esta segunda pieza para la Bajada de la Virgen de 1925. Una incorporación ciertamente novedosa en la que el dramaturgo palmero mezcló aspectos de la cosmogonía prehispánica y la civilización occidental. Estrenada el 7 de junio durante el trayecto de subida, su organización y dirección artística corrió a cargo de Juan José Vidal Herrera (1879-?) o, quizás, de algún otro pariente suyo²⁹.

²⁷ VIERA y CLAVIJO, José de. *Noticias de la historia general de las islas Canarias*. Introducción y notas de Alejandro Cioranescu; índice onomástico de materias por Marcos G. Martínez. 8ª ed. enriquecida con las variantes y correcciones del autor. Santa Cruz de Tenerife: Goya, 1982, v. II, p. 691.

²⁸ PÉREZ GARCÍA, Jaime, GARRIDO ABOLAFIA, Manuel. «Noticias curiosas escritas de puño y letra del notario ecco. (eclesiástico) Dⁿ José Mamparle, las que se han copiado del original en la misma forma en que las dejó escritas: año de 1770». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 1 (2005), pp. 19-20.

²⁹ ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE NIEVES (APNSN): *Cuentas de fábrica (1925)*. Dos meses más tarde, la onomástica de Las Nieves (5 de agosto) contó con la interpretación de una loa a cargo del Sexteto Granados, dirigido por Francisco Camacho Rodríguez. La noticia de la organización del número a cargo de Juan José Vidal Cabrera la tomamos de una declaración del etnólogo José Pérez Vidal (1907-1990), quien describe a su tío *Pepe* en los siguientes términos: «fino de espíritu, comprensivo e inte-



Representación de la *Alegoría de la conquista* en La Cueva, 1925



Detalle de la representación de la *Alegoría de la conquista* en La Cueva, 1925

El «diálogo» se presenta como un conflicto entre un oficial castellano y un indígena con la imagen de la Virgen de las Nieves de fondo. La trama transcurre durante el proceso de evangelización de La Palma, en la que una hueste de castellanos penetra en el interior de la isla portando la imagen sagrada (en este caso, caracterizada por la propia patrona insular que sube en procesión) y a la que los nativos conminan a abandonar su territorio. Sin embargo, la actitud de los indígenas termina por claudicar ante los colonos, portadores del progreso y la doctrina cristiana. La discusión, abierta entre un Capitán Español y un Guanche, se resuelve al final de la trama con la salida del Genio de los Riscos, que concilia ambas posturas bajo el regazo de la Virgen de las Nieves y cuya silueta podrá continuar su itinerario hasta la loma en la que descansa su oratorio³⁰.

La *Alegoría de la conquista* es una obra embutida en los epígonos del romanticismo canario, una etapa comprendida en las primeras décadas del siglo XX y en la que —a diferencia del último tercio del Ochocientos— los naturales ya no son enemigos de los conquistadores, sino que vencedores y vencidos son equiparados en un mismo nivel. La interpretación histórica se aborda de esta manera con total libertad³¹. El texto se nutre, además, de una dilatada tradición que durante la segunda mitad del siglo XIX retrató a los indígenas como portadores de todas las virtudes del «buen salvaje», herederos de aquellas primeras almas que poblaron el Paraíso Terrenal. En este contexto, el proceso de conquista debía contemplarse con respeto dado que evocaba a la vez un momento de gloria y de dolor, en un hilo que enlazaba a los naturales con los europeos, iniciando de este modo el período civilizador de la isla³².

Como se dijo, el barranco de Las Nieves (lugar escogido para la representación del «encuentro») poseía una serie de atributos «celestiales» asociados a

ligente; tenía una gran sensibilidad, por lo que siempre que había una fiesta echaban mano de él como asesor. Cuando se representó en *La Cueva del Barranco* el cuadro plástico de los guanches y los conquistadores, él fue el encargado de organizarlo»; véase: LÓPEZ, Elsa, CEA, Antonio. *José Pérez Vidal: una larga entrevista*. [Prólogo, Julio Caro Baroja]. 2ª ed. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2007, p. 38.

³⁰ En este ámbito pueden considerarse algunas otras obras similares. Una de ellas es, por ejemplo, el drama indígena *La conquista de los españoles*, una pieza de teatro primitivo quechua que se ha conservado dentro del Carnaval de Oruro (Bolivia); véase: BELTRÁN HEREDIA, B. Augusto. *Carnaval de Oruro*. Oruro: Editorial Universitaria, 1956, pp. 95-133.

³¹ Sobre la literatura romántica canaria, véanse: ALONSO, María Rosa. *El poema de Viana: estudio histórico-literario de un poema épico del siglo XVII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1952, pp. 415-461; IDEM. «La literatura canaria durante el siglo XIX». En: Agustín Millares Torres. *Historia general de las islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca, 1974-1981, v. v, pp. 113-122.

³² PAZ SÁNCHEZ, Manuel de. «La idea de la conquista en la prensa del siglo XIX». En: *Bajada de la Virgen, julio-90, Santa Cruz de La Palma, Canarias [Programa]*. [Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma], 1990, s. p.



Intérpretes de la *Alegoría de la conquista*, 1925



Cuadro de actores de la *Alegoría de la conquista* junto a José Felipe Hidalgo (primero a la izquierda), 1925

la Virgen de las Nieves con el que remarcar la fe del castellano y la bondad del «guanche»³³. Con este propósito se eligió una amplia oquedad (situada en la ladera de la loma de El Roque, aunque no asociada a ninguna tradición previa) para su representación. Esta circunstancia derivó en que desde este instante la *Alegoría de la conquista* comenzara a ser conocida como *La Cueva*. De indudable valor escénico, el interés literario de la pieza es secundario.

A diferencia del Carro Alegórico y Triunfal, el libreto de esta segunda aportación hidalguiana no se imprimió; únicamente corrió en copia mecanografiada. Ello motivó a D. José a realizar una estampación del texto en una sus largas estadias en el extranjero. Hacia 1927-1928, residiendo en Nápoles, tiró de su propio peculio una primera edición de la *Alegoría de la conquista*. Lo hizo en un establecimiento tipográfico localizado en el número 3 de la calle Altri. De momento no ha sido posible localizar ningún ejemplar de la misma: un folleto raro y sin pie de imprenta. Según su propio testimonio, el régimen de Mussolini había prohibido la impresión de cualquier obra en otro idioma distinto al italiano sin el consentimiento de una comisión específica. Sin embargo, con frecuencia, los miembros de estos comités (afectados de cierta corrupción) ponían toda clase de dificultades al proceso de publicación sin la entrega previa de alguna cantidad monetaria que llenara sus bolsillos: de ahí esta tirada «clandestina»³⁴. Más tarde, la *Alegoría de la conquista* se publicó en dos ocasiones más: en 1945, por la Imprenta Diario de Avisos de Santa Cruz de La Palma, en el mismo volumen que acogió la edición del Carro Alegórico y Triunfal de aquel año, también de José Felipe Hidalgo; y en 1965, por la Imprenta La Palma, ahora sí, como folleto autónomo.

³³ POGGIO CAPOTE, Manuel. «“De tanto corazón la fe rendida”: la Virgen de las Nieves y la cultura popular (notas históricas y etnográficas)». En: *María, y es la nieve de su nieve: favor, esmalte y matiz, Casa Massieu Tello de Eslava, Santa Cruz de La Palma, del 25 de junio al 31 de agosto de 2010*. [Catálogo de exposición]. [Santa Cruz de La Palma]: Obra Social, Caja Canarias, [2010], pp. 91-92.

³⁴ La nota autógrafa completa de José Felipe Hidalgo recoge: «El libro este de la “Alegoría de la Conquista de La Palma”, llamado vulgarmente “La Cueva”, se imprimió por primera vez en Italia, en el n.º 3 de la via Altri, en Napoli, donde vivía el autor con su señora Dña. María Domínguez y Fernández de Béthencourt, por los años 1927 y 1928.

Esta edición napolitana no tiene pie de imprenta, porque estaba prohibido por Mussolini editar libros en idioma extranjero sin ser revisados primero por una comisión que siempre hacía surgir problemas de orden económico, con el fin de lucrarse sus miembros, creando verdaderas dificultades.

E uscita dunque quella edizioni dei terchi di un tale gentile, umile stampatore «napolitano» e così, così e vide la luz.

Sta. Cruz de La Palma 30 de junio de 1945

José F. Hidalgo (*firmado y rubricado*)».

Consúltese en: AGP, Colección Felipe Santiago Fernández Castillo (FSCFC): Carro Alegórico y Triunfal.

5. 1930: EL CARRO ALEGÓRICO Y TRIUNFAL «ITALIANO»

Llegada la Bajada de la Virgen de 1930, con José Felipe Hidalgo en plena madurez creativa, volvió a encargársele la redacción del texto del Carro Alegórico y Triunfal. No obstante, a diferencia del quinquenio anterior, en 1930 el matrimonio Felipe-Domínguez continuaba vecindado en Italia. Lo más probable es que espoleados por el buen sabor de boca del auto mariano anterior, el alcalde de Santa Cruz de La Palma y amigo personal de D. José, el referido Manuel Sánchez Rodríguez, promoviese el encargo. Gustoso, José Felipe Hidalgo aceptó el compromiso en 1929. Incluso se comprometió a buscar un músico italiano para la partitura. Con este propósito, Felipe Hidalgo se puso en contacto en primer término con el profesor Morelli y, más tarde, con el padre Antonio Gomis, capellán de la iglesia de Santa María de Monserrat de los Españoles (Roma), quien se ofreció a gestionar con el sochantre de aquel templo la confección del apartado sonoro. Sin embargo, ninguna de las dos alternativas cuajó, en especial, la inicial, cuyo comitente engañó al palmero, burlándose en ocasiones de él, «tomándole el pelo» y tarareándole cada vez de una manera diferente el supuesto coro que estaba componiendo para las niñas³⁵. En un último intento, Felipe Hidalgo inquirió a un «músico notabilísimo» (que no se nombra), pero en razón a sus altos honorarios (5000 libras) se descartó su intervención. Así las cosas, a principios de 1930, a pesar de sus afanes, D. José remitió únicamente el apartado literario. Ello motivó el encargo apresurado de la partitura por parte del alcalde Manuel Sánchez Rodríguez a Manuel Cuevas Mederos, trabajo que el edil municipal sufragó de su propio bolsillo³⁶. Felipe Hidalgo sí que envió el diseño de la carroza escénica del auto mariano, cuya elaboración final siguió las pautas recomendadas por su genio artístico, cuyo boceto está fechado, en Nápoles, el 1 de febrero de 1930.

Al igual que el libreto de 1925, la obra bebe de la antigüedad griega. En esta ocasión, un bajel jónico (bautizado como *Ideal*) es el escenario sobre el que transcurre el espectáculo. La idea argumental se basa en una recreación del periplo mundano de una persona (Alma Humana) en la búsqueda de Dios. Una travesía que como el transcurrir cotidiano (denominado en el libreto *vida consciente*) conduce a esa Alma Humana a enfrentarse con los titubeos habituales de una persona mortal en la búsqueda de Dios. El drama se centra en la confrontación entre la luz y la oscuridad (Dios y vacío). El Alma Humana debe carearse con la Tormenta, que es superada por la Experiencia; a la Duda (ateísmo o *vacilación filosófica*), que se contrapone a la virtud moral, deno-

³⁵ AMSCP: *Bajada de la Virgen de 1930*, Carta de José Felipe Hidalgo a Manuel Sánchez Rodríguez (Roma, 8 de enero de 1930).

³⁶ AMSCP: *Bajada de la Virgen de 1930*, Carta de José Felipe Hidalgo a Manuel Sánchez Rodríguez (Nápoles, 1 de marzo de 1930).

minada en la obra *Ideal*; a la Necesidad por los objetos materiales y al Dolor, sometidos por la Victoria a través del Amor Místico y la Esperanza, personajes que muestran al Alma Humana la oración (a través de su sentido etimológico ‘besar con la palabra’) y la trascendencia eterna. Todo confluye en la Virgen (de las Nieves) como epítome de la dignidad humana y como mediadora entre el Cielo y la Tierra.

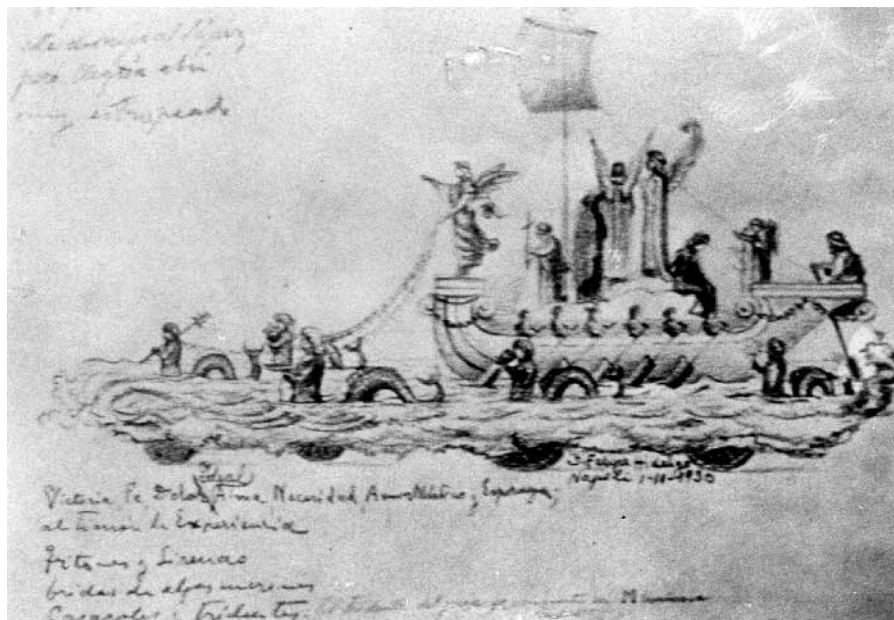
La obra, conocida también bajo el rótulo de *Vida consciente*, se concibió para ser declamada y cantada por casi una treintena de intérpretes. Sobre la cubierta del navío jónico (*Ideal*), ocho personajes: Alma Humana, Tormenta, Experiencia, Duda, Ideal, Necesidad, Dolor y Victoria. En los dos laterales de la embarcación, doce niñas remeras o Virtudes (Fe, Esperanza, Caridad, Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templanza, Humildad, Largueza, Castidad, Paciencia, Diligencia, Amor Místico y Esperanza) que hacían de coros y dos de ellas (Amor Místico y Esperanza) entraban además en el desarrollo de la trama con la interpretación de distintas arias. A pie de calle, otro coro de tres Tritones (varones) y cuatro Sirenas (mujeres) simulaban tirar del carro, cantando una marcha iniciada con los versos «Paso, paso al Alma / que va peregrina...» antes y después de cada parada.

Como se apuntó, la parte sonora volvió a correr a cargo del maestro Manuel Cuevas Mederos, mientras que Rosario Cabrera Pinto y Luisa P. Medel González se encargaron de la dirección teatral³⁷; por último, la coordinación musical recayó en Damián López Sánchez (1885-1944)³⁸. El programa general de las fiestas (en el que la pieza aparece nombrada *Vida consciente*) especifica la puesta en escena de este «apoteósico espectáculo tradicional» desde la Cruz del Tercero y a lo largo de toda la calle Real. Al igual que en 1925, el libreto se imprimió, esta vez por la Imprenta Diario de Avisos³⁹. Para fina-

³⁷ Rosario Cabrera Pinto estaba casada con el funcionario y fotógrafo peninsular Eduardo Ortiz Redondo (1892-1945); por su parte, Luisa P. Medel González era oriunda de Madrid, mujer del médico José Santos Rodríguez, uno de los hijos de Elías Santos Abreu y de Rosario Rodríguez González. Sobre Ortiz Redondo, consúltese: HERNÁNDEZ CORRERA, Víctor J., POGGIO CAPOTE, Manuel. «Albores turísticos en La Palma: viajeros y fotografía en la Isla Bonita (1900-1960)». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 12 (2016), pp. 155-204.

³⁸ Músico militar, natural de Leganés. Nació el 10 de septiembre de 1885. Destinado a Santa Cruz de Tenerife en noviembre de 1903 y posteriormente al Batallón de Cazadores de La Palma, número 20, en 1906. Casado con Antonia Rodríguez Gutiérrez, fue padre del también músico Felipe López Rodríguez. Falleció en Santa Cruz de La Palma en 1944; véase: LÓPEZ, José, LÓPEZ, Felipe. *Felipe López «el Maestro»*. Santa Cruz de La Palma: Caja General de Ahorros de Canarias, 2009, p. 32.

³⁹ *Ideal: letra del Carro Alegórico en honor de Ntra. Sra. de las Nieves en su bajada procesional desde su santuario a la parroquia del Salvador, año 1930*. Original de José Felipe Hidalgo, música de don Manuel Cuevas Mederos. Santa Cruz de La Palma: Imp. «Diario de Avisos», 1930. 39 p.



Diseño de José Felipe Hidalgo para la carroza del Carro Alegórico y Triunfal de 1930; boceto fechado en Nápoles el 1 de febrero de 1930



Carro Alegórico y Triunfal en la Cruz del Tercero, 1930

lizar, apuntemos que la obra se puso en las calles de la capital palmera el viernes 20 de junio de 1930. En contraposición, la *Alegoría de la conquista*, estrenada en 1925, se cayó del guión de los festejos; sin duda, la inclusión en el programa general de la velada titulada *Fiesta de Exaltación de los Aborígenes*, organizada por Juventud Católica, y la ausencia de José Felipe Hidalgo debieron influir en la toma de esta decisión⁴⁰.

6. LA BAJADA DE LA VIRGEN DE 1945: EL «RENACER» DE JOSÉ FELIPE HIDALGO

El regreso a España y el establecimiento de los Felipe-Domínguez en Alicante derivó en un cierto distanciamiento de la cita quinquenal. Las ediciones de la Bajada de la Virgen de 1935 y 1940 no consignan referencia alguna a José Felipe Hidalgo. Quizás, el cuidado de su mujer y del domicilio conyugal centrara sus atenciones. En cambio, en 1945, viudo de María Pía Domínguez Alfonso y de vuelta a La Palma, D. José escribió un tercer Carro Alegórico y Triunfal, *Renacer*. La obra es la más acabada de sus creaciones, repuesta en dos ocasiones más (en 1960 y en 2000); su argumento reitera el mestizaje de las culturas indígena y castellana, sobre las que, por una parte, se fusionaron las virtudes del hombre salvaje y, por otra, las dotes civilizadoras de Occidente y la religión católica.

En una atmósfera perfumada de aires mitológicos, el dios Cronos (El Tiempo) arriba a la isla, comunicándole su intención de insuflarle un inesperado *renacimiento*. En un mal entendido, la Isla/Benahoare presupone que este «renacimiento» conlleva su hundimiento en el océano e inicia la despedida del Mar, la Cumbre, el Cielo... Ante este inesperado panorama, Cronos explica bien sus palabras: el *renacimiento* nada tiene que ver con la geología ni con una trágica desaparición insular, sino con la nueva vida que trae la civilización cristiana. La Isla deja de ser así Benahoare y pasa a convertirse en La Palma; una mutación acaecida en primavera (fecha de la finalización de la conquista), el período fértil en el que resurge la vegetación y la procreación animal. La Virgen de las Nieves simboliza ese triunfo por el que La Palma se renueva (o se transforma para bien) con la introducción del Cristianismo. *Renacer* gira en torno a una de las ideas centrales del teatro hidalguiano: el encuentro entre dos culturas y el de sus mutaciones ideológicas. De manera más velada, el carro, además, expresa otro «renacer», el de su propio autor, retornado y reencontrado frente a los suyos. La música —de exquisito acaba-

⁴⁰ Programa de los festejos que se celebrarán con motivo de la traslación y coronación de la imagen de Nuestra Sra. de las Nieves: Excelentísimo Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, *Fiestas Lustrales del Año 1930*. Santa Cruz de La Palma: Imprenta Gutenberg, 1930.

do— fue compuesta por el virtuoso Elías Santos Rodríguez, siendo uno de los aspectos que más se saborearon de la puesta en escena, en la que especialmente destacó su «empaqué operístico»⁴¹.

Este tercer carro de José Felipe Hidalgo se representó el viernes 29 de junio a partir de las diez de la noche, en un recorrido que comprendió desde la plazuela de la Cruz del Tercero hasta la del Puerto. Además, a cargo de la Tipografía de Diario de Avisos, se imprimió el libreto, que incorporó —como se dijo— el texto de la *Alegoría de la conquista*, estrenado en 1925 y que intentó reponerse en 1945⁴².



Carro Alegórico y Triunfal, *Renacer*, 1945

⁴¹ BRITO DÍAZ, Carlos. «“Escriba en campos azules / el metal sonoras letras”: pervivencia y anacronía del auto sacramental mariano». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, p. 260.

⁴² *Renacer: letra del carro alegórico: canto en honor de Nuestra Sra. de las Nieves en su Bajada procesional desde su Santuario a la Parroquia Matriz del Salvador de esta ciudad, año 1945*. Original de José F. Hidalgo; música de Elías Santos Rodríguez. Santa Cruz de La Palma: Imprenta Diario de Avisos, [1945]. 86 p.

En cuanto al Carro Alegórico y Triunfal, cabe incidir que el estreno del drama despertó el interés de la prensa regional, que puso su atención en aquel escenario móvil en forma de «galera de estilo jónico griego» y al que se auguraba «un gran éxito»⁴³. Seis intérpretes (entre cantantes y actores) conformaron el reparto, dispuestos sobre una carroza decorada con una escenografía elaborada a base de blanco escayola. No obstante, Felipe Hidalgo se negó en el último momento a que «su obra» saliese a la calle con una apariencia similar a la del carro de 1940; contrariado, ordenó cubrir de vegetación (a base de fayas) lo que calificó como una «tarta merengada»: —«Mis ninfas no pueden salir así» exclamó. Esta exigencia de última hora derivó en un amplio retraso en la hora prevista para la puesta en escena: primero, en la plaza de Santo Domingo y, muy avanzada la madrugada, en la Cruz del Tercero⁴⁴. La crítica general acogió la obra de manera hartamente elogiosa: «el mejor que se recordaba», «un carro con letra y música muy inspirada»⁴⁵. Incluso, sus tonadas más pegadizas fueron memorizadas entre el público, que comenzó a tararearlas de inmediato.

Unas semanas después, en la tarde del 3 de agosto, de manera excepcional, el carro de Felipe Hidalgo volvió a representarse, aunque ahora sin contar con el dictamen de su autor. El Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma quiso imponer su criterio ante una serie de «eventualidades y premuras dignas de lamentar». La decisión municipal se explica tanto por el éxito de la obra como por el prurito de desquite frente a la soberbia, excentricidades e incluso algunas salidas de tono de D. José; para su disgusto, esta segunda representación conllevó la exposición del templete escénico en toda su blancura.

Lo que finalmente no llegó a formalizarse fue la «Alegoría Histórica», programada para el 5 de agosto, en la denominada *Cueva de la Virgen*, durante el trayecto procesional de regreso⁴⁶. Téngase en cuenta que en 1930, con

⁴³ [REDACCIÓN]. «Las Fiestas Lustrales y la Bajada y la coronación de la Virgen de las Nieves». *Gaceta de Tenerife: diario católico, órgano de las derechas* (Santa Cruz de Tenerife, 11 de mayo de 1930), p. [1]; [REDACCIÓN]. «Fiestas Lustrales en La Palma: la coronación de Nuestra Señora de las Nieves». *Diario de Las Palmas: diario de la tarde* (Las Palmas de Gran Canaria, 23 de junio de 1930), p. [1].

⁴⁴ PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Memorias insulares: Santa Cruz de La Palma, 1942-1946*. Santa Cruz de La Palma: Cabildo Insular de La Palma: Caja General de Ahorros de Canarias, 2008, pp. 110-111.

⁴⁵ DÍAZ RODRÍGUEZ, Antonio Manuel. *Op. cit.*, p. 12; PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Memorias insulares... Op. cit.*, p. 111.

⁴⁶ *Bajada de la Virgen: programa de las fiestas lustrales del año 1945 que se celebrarán en Santa Cruz de La Palma, islas Canarias, patrocinadas por el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad con motivo de la traslación de la imagen de Ntra. Sra. de las Nieves, patrona de la isla de San Miguel de La Palma desde su santuario del monte a la parroquia matriz del Salvador: junio-julio-agosto*. [Santa Cruz de La Palma]: [Diario de Avisos], 1945, s. p. (domingo 5 de agosto).

el traslado de las fiestas lustrales al mes de junio, se fijó el regreso de la imagen mariana el 5 de agosto, día de su onomástica, y no en una fecha arbitraria (como había acaecido hasta entonces). En 1945, lo más probable es que José Felipe Hidalgo aprovechara la coyuntura del estreno de «su carro» para plantear la recuperación del auto del barranco. Aunque aprobado en un principio, bien por imposibilidades técnicas, bien por cierta hartura de la comisión organizadora con los excesos del autor, se obvió su representación. La *Alegoría de la conquista* prosiguió así en un letargo que se prolongaba veinte años y que se extendería durante otros quince más.

7. LA BAJADA DE LA VIRGEN DE 1960, LA «PLENITUD» DE JOSÉ FELIPE HIDALGO

La absoluta aceptación social y las excelencias espectaculares de *Renacer* propiciaron su rescate en las fiestas lustrales de 1960. Entre medio, en 1953, en un amplio ensayo acerca de los valores teatrales del Carro Alegórico y Triunfal, Luis Cobiella Cuevas (1925-2011) sintetizó los últimos autos marianos calificándolos como demasiado extensos y artificiosos; en concreto, el de 1945 lo juzgó excedido «en consideraciones mitológicas»⁴⁷. Conviene recordar que, a excepción de la pieza de 1935, lustro en el que se repitió *Los cuatro elementos* de Antonio Rodríguez López, esta vez con música de Felipe D. López Rodríguez (1909-1972) dado que la anterior se había perdido, era la primera vez que se repetía uno de los autos marianos lustrales. Además, la salvedad de 1935 debe situarse en un ambiente de acentuado anticlericalismo y con numerosos escollos externos. Por tanto, la representación de *Renacer* de 1960 puede considerarse la primera reposición *sensu stricto* de un Carro Alegórico y Triunfal, una tendencia que tristemente se ha reiterado más tarde. Aparte de su grato recuerdo, en esta reposición influyeron también las avanzadas edades de sus dos creadores, en especial la de su compositor, Elías Santos Rodríguez, que dejó en esta partitura una de sus obras más acabadas.

Los preparativos se articularon en la sociedad Urcéolo Obrero (calle Álvarez de Abreu, número 33). En su reparto figuraron los cantantes palmeros Juan Pérez Santos (1923-2013), más conocido por *Juanera*, Acidalia Carballo Lorenzo y Carlos M. Lorenzo Hernández⁴⁸. Hubo de buscarse también a varios cantantes solistas en Tenerife dada la falta de voces en la isla; de esta

⁴⁷ COBIELLA [CUEVAS], Luis. «Sobre el Carro de la Bajada de la Virgen». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de abril de 1953), pp. [2-3]. Sobre este carro, véase, además: ALONSO, María Rosa. «José Felipe Hidalgo. “Renacer: letra del carro alegórico, canto en honor de Ntra. Sra. de las Nieves...”». *Op. cit.*, pp. 365-366.

⁴⁸ PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Memorias insulares: 1953-1960*. Santa Cruz de La Palma: Cabildo Insular de La Palma, 2009, pp. 136-137 y 142.

forma se recurrió al tenor Juan Abreu Cartaya (ca. 1925-2006) y a las sopranos María Orán Cury (1943-2018) y Carmen Butragueño Alegría (ca. 1925-2018)⁴⁹. A partir de las diez de la noche del viernes 14 de junio (víspera del inicio del descenso de la imagen mariana), el carro apareció en las vías públicas: plaza de Santo Domingo, primero, y, a continuación, en sucesivos puntos de la calle Real. Un testimonio de la particularidad del número como reliquia o fósil dramático se prueba en alguna de las apostillas consignadas en el programa municipal, en el que se califica como «auto sacramental mariano de autores locales contemporáneos, según cánones tradicionales desde el siglo XVII».

Y junto a la reposición de *Renacer*, la Bajada de la Virgen de 1960 incluyó —por fin— la restitución de la olvidada *Alegoría de la Conquista*, estrenada en el barranco de Las Nieves durante la procesión de subida de la virgen de 1925 y con un frustrado intento de recuperación en 1945. La iniciativa de esta definitiva restitución se debió a Miguel Lázaro Rodríguez Pérez (1942-1991), actor aficionado, entonces locutor de la emisora La Voz de la Isla de La Palma, pintor, poeta y componente del grupo de teatro Benavente⁵⁰. Según anotó el propio Rodríguez Pérez de su puño, entre los papeles de su padre, Miguel Rodríguez Afonso (1908-1979), había encontrado el libreto del Carro Alegórico y Triunfal de 1945, en el que —aparte de esta obra— se había estampado el texto del barranco, representado veinte años antes. Retomando una vez más el concepto de *revivir*, Miguel Lázaro Rodríguez Pérez vislumbró de inmediato la devolución del acto a las fiestas: «Este título, *Renacer*, parecía tener su significado, porque en el mismo libreto había algo más que el «carro». Estaba la letra de esta pieza que tienes en tus manos, amigo lector. La leí entusiasmado, me gustó y comencé a activar su puesta en escena porque vi en ella algo que no debía morir en el anonimato». Tras la solicitud del correspondiente permiso a D. José Felipe Hidalgo —que entonces continuaba viviendo en La Palma— se iniciaron los preparativos, que contaron con las recomendaciones de su autor⁵¹.

⁴⁹ Carmen Butragueño Alegría era hija de José Butragueño García, jefe de Incidencias del Centro de Telecomunicación de Santa Cruz de Tenerife y poeta aficionado, casada con José Plasencia Rodríguez; el matrimonio vivió en La Laguna y, más tarde, se trasladó a Santa Cruz de Tenerife; dotada de una voz hermosa, ofreció recitales e impartió docencia musical.

⁵⁰ Miguel L. Rodríguez Pérez nació en Santa Cruz de La Palma el 23 de febrero de 1942 y murió en Santa Cruz de Tenerife el 11 de mayo de 1991. Actor y locutor, trabajó profesionalmente en las emisoras La Voz de La Palma, Radio Club Tenerife, Cadena Ser, y en Televisión Española en Canarias; practicó la poesía y la pintura.

⁵¹ RODRÍGUEZ [PÉREZ], Miguel L. «A título de prólogo». En: José Felipe Hidalgo. *Alegoría de la conquista de esta isla de La Palma, Nuestra Señora de las Nieves*. [Santa Cruz de La Palma]: Tip. La Palma, 1965, pp. 5-6.

En este contexto, cabe recordar algunas notas del ambiente teatral que entonces bullía en Santa Cruz de La Palma⁵². En 1958, el juez de Primera Instancia destinado a la isla Plácido Fernández Viagas (1924-1982), persona culta, constituyó y dirigió un cuadro artístico entre los estudiantes de bachillerato y alumnos de la escuela local de Magisterio. Entre sus componentes se encontraban Manuel Pais Pérez (un extraordinario actor), Fernando Fernández Martín, Luis Miguel Martín Rodríguez, Nicolás Martín Sosa, Félix Poggio Castro, Ana María García San Juan, los hermanos María Isabel y Antonio León Vázquez, Carmen Nieves Duque Rodríguez, Rosa Jaubert Lorenzo, Carmen Nieves Gómez Ramos, Pilar Álvarez Espejo o el niño Eladi Crehuet i Serra. Entre 1958 y 1959, el Grupo Artístico del Instituto de Enseñanza Media llevó a las tablas del Circo de Marte dos obras: *Landó de seis caballos* (de Víctor Ruiz Iriarte), estrenada el 9 de diciembre de 1958, e *Irene o El tesoro* (de Antonio Buero Vallejo), puesta en escena el 17 y el 18 de febrero de 1959. Tras su presentación, ambos montajes se llevaron también al teatro Monterrey de El Paso. Más tarde, Fernández Viagas quiso poner en escena *Llama un inspector* (de John Boynton Priestley), aunque el director espiritual del instituto, Juan D. Pérez Álvarez (1931-1996), opinó que no era una obra apropiada para ser interpretada por jóvenes. Ello motivó que el promotor recurriese a un reparto entre adultos⁵³. A este cuadro de «bachilleres» siguió el denominado *Grupo de Aficionados de Santa Cruz de La Palma*, que representó *¡Qué listo es Calixto!* (de Adrián Ortega), estrenado el 7 de septiembre de 1959. Poco después, se constituyó el Grupo Benavente, promovido por el referido Manuel Pais Pérez y al que se adscribieron varios de los intérpretes mencionados junto a otros como Manuel Duque Galván, Antonio Castro Feliciano, Francisco Álvarez Delgado o Leopoldo Martín Herrera; el 18 de enero de 1960, este elenco estrenó *La sangre de Dios* (de Alfonso Sastre), en cuya puesta en escena colaboró el referido Miguel L. Rodríguez Pérez⁵⁴.

⁵² Sobre el teatro en Santa Cruz de La Palma durante estos años, véanse: CREHUET SERRA, Eladi. *La ciudad soñada: Santa Cruz de La Palma entre 1955 y 1965*. Lleida [Lérida]: Milenio, 2016; REY BRITO, Pilar, ABDO PÉREZ, Antonio. «En torno al teatro en el Real Nuevo Club». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *Pasos de un siglo: Real Nuevo Club Náutico de Santa Cruz de La Palma (1904-2004)*. Santa Cruz de La Palma: Caja General de Ahorros de Canarias: Cabildo Insular de La Palma, 2005, pp. 230-240.

⁵³ El reparto de esta obra recayó en el propio Fernández Viagas y Elisa Bartolomé (su mujer), José Greses Panadés, Emilio Rico Sevillano (entonces tesorero del Cabildo) y su esposa, el notario Pompeyo Crehuet y Mercedes Serra Aréchaga, su mujer, y algún joven del cuadro del Instituto de Bachillerato.

⁵⁴ A estos colectivos le siguieron: el grupo de la Sociedad La Cosmológica, dedicado al teatro leído y cuyas puestas en escena se desarrollaron en el salón del Real Nuevo Club Náutico: *El león dormido* (de Graham Greene), ca. 1962; y especialmente el grupo de teatro Candilejas, dirigido por Luis Ortega Abraham y que contó entre sus miembros con Miguel Gómez Ramos o con Maribel Arrocha Lugo, entre otros.

Y este último, con el consentimiento del propio José Felipe Hidalgo así como de numerosos vecinos de la zona El Roque, en especial de Gregorio Rodríguez Hernández (1883-1967)⁵⁵, fraguó la recuperación de la *Alegoría de la conquista*. Miguel L. Rodríguez Pérez era una persona dotada de carisma, de una profunda sensibilidad y de una impronta natural hacia el arte; dinamizador y agente cultural, a su constancia se debió la devolución de este teatro «al natural» en el que los tres papeles protagonistas recayeron en el propio Rodríguez Pérez como Capitán [Castellano], en el incansable Juan Hernández Ramos (1920-2006), alias *Juan Morriña*⁵⁶, como Guancho [Viejo] y, por último, en el profesor de Enseñanza Primaria Rodolfo Afonso Hernández como Genio de los Riscos⁵⁷.

La estampa dramática causó una aceptable impresión. El periodista Domingo Acosta Pérez (1919-1995) ponderó la reposición como «un notable acierto», ganándose «justamente la admiración popular del pueblo, siempre dotado de instinto genial captador de lo bello»⁵⁸. Incluso, la escenificación fue retransmitida a través de la Emisora Sindical de la isla, en la que Miguel L. Rodríguez Pérez trabajaba como locutor. Y de tan agrado resultó la representación que, desde entonces, primero, gracias al empeño de Rodríguez Pérez y, más tarde, con el respaldo de la Escuela Municipal de Teatro, la *Alegoría de la conquista* nunca ha vuelto a faltar en la subida de la Virgen. En contraposición, José Felipe Hidalgo —fiel a su carácter— juzgó aquella representación bajo su habitual socarronería y ajeno a sus circunstancias externas, tildándola de modo ne-

⁵⁵ Gregorio Rodríguez Hernández, hijo de Francisco Rodríguez y de Dolores Hernández, nació en San Andrés y Sauces el 20 de mayo de 1883 y falleció en Santa Cruz de La Palma el 20 de noviembre de 1967.

⁵⁶ Juan Hernández Ramos practicó el teatro, el canto, el baile y mostró siempre una especial inclinación por la oratoria. En la actualidad se le recuerda como la voz del personaje del Barco (durante muchos lustros) en el Diálogo del Castillo y la Nave. En un plano intelectual propuso un conjunto de ideas para La Palma, como la construcción de una avenida exterior, el traslado del Castillo de Santa Catalina hasta el emplazamiento del Castillo de la Virgen (Santa Cruz de La Palma) o el cambio de los nombres de la isla y su capital, respectivamente, por Taburiente y Mayantigo; ejerció como empleado de correos, trabajo que le permitió coleccionar un repertorio de cartas con clamorosos yerros en su dirección: envíos recibidos en la capital palmera pero que iban dirigidos a Las Palmas de Gran Canaria, Santa Cruz de Tenerife o Palma de Mallorca.

⁵⁷ Rodolfo Afonso Hernández nació en Santa Cruz de La Palma el 28 de junio de 1935; ha sido maestro nacional, director de la sucursal de Cajacanarias de Candelaria, alcalde de esta villa, consejero del Cabildo de Tenerife, consejero provincial del Movimiento y director general de Patrimonio del Gobierno de Canarias; ha sido condecorado con la Orden Civil de Alfonso X El Sabio y la insignia de Oro del Centro de Iniciativas Turísticas de Candelaria-Caletillas; es Hijo Adoptivo de la Villa de Candelaria.

⁵⁸ ACOSTA PÉREZ, Domingo. «Evocación placentera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de agosto de 1960), p. [1]. En Apéndice se recoge una transcripción de este artículo al tratarse de una de las escasas descripciones de la representación.

gativo: «No apareció el Genio de los Riscos y el Guanche no dio el silbo que tanto coloraba la escena en el momento cumbre del diálogo. La aparición del Genio de los Riscos da plenitud a la escena y a la obra teatralmente»⁵⁹. Se trata, en fin, de la dramaturgia promovida por el director de escena como la «aparición física» de uno de los personajes o el efecto sonoro del bucio que, sin embargo, no sustrajeron lustre a aquella representación.

8. LA PERVIVENCIA DE JOSÉ FELIPE HIDALGO EN LAS FIESTAS MAYORES DE LA PALMA

Cinco años más tarde, en 1965, la escenificación de *La Cueva* contó con la incorporación de Miguel Gómez Ramos, miembro del grupo de teatro Candelijas, que sustituyó a Rodolfo Afonso Hernández en el papel de Genio de los Riscos. En ese mismo año se tiró también un folleto con el texto de la *Alegoría de la conquista* y unas notas complementarias. Tras la rarísima edición de Nápoles (ca. 1927-1928) o la publicación inserta como apéndice en el libreto del Carro Alegórico y Triunfal de 1945, se trataba de la tercera ocasión en que se imprimía. Para entonces, José Felipe Hidalgo ya no se hallaba en La Palma; desde mediados de la década de 1960 residía en el domicilio de su hermano Manuel, en Santa Cruz de Tenerife⁶⁰.

Es indudable que la tenacidad desplegada por Manuel L. Rodríguez Pérez logró que el número se mantuviera. Sin embargo, sí debe incidirse en una constante repetida hasta fecha reciente: la omisión de su representación en los programas oficiales o en la prensa diaria, que —con alguna salvedad— operó de manera similar. En cuanto a las siguientes ediciones, insistimos en una curiosidad: la anunciada (y malograda) presencia del expresidente de Venezuela, Rafael Caldera Rodríguez (1916-2009), en la subida de la Virgen de las Nieves de 1980. El político venezolano había previsto acudir a la celebra-

⁵⁹ El juicio que vertió José Felipe Hidalgo es como sigue: «Últimamente se repitió en esta subida de la Virgen, año 1960, pero resultó muy mal. No apareció el Genio de los Riscos y el Guanche no dio el silbo que tanto coloraba la escena en el momento cumbre del diálogo. La aparición del Genio de los Riscos da plenitud a la escena y a la obra teatralmente. Por la estrechez del papel algunas indicaciones para la claridad en la interpretación ha sido necesario meterlos entre los versos. Estas indicaciones están siempre entre paréntesis (). De modo que el lector advertido, en la lectura del poemita, deberá omitirlos. A mi querido primo buen amigo Fernando Hernández Rodríguez le dedico esta copia del poemita que el año 1925 escribí y se representó en una cueva del Barranco de las Nieves, para alabanza y homenaje de N^{ra}. S^{ta}. de Las Nieves, y honor de nuestros antepasados guanches y españoles. Con afectuoso abrazo de tu primo.
José F. Hidalgo (*firmado y rubricado*)
Sata. Cruz de La Palma 10-sept-1960».

⁶⁰ Falleció en la capital provincial en 1971.

ción de la onomástica del 5 de agosto. No obstante, una avería en el avión que lo iba trasladar desde Tenerife impidió su presencia⁶¹. Quizás, ello explique —a diferencia de las ediciones anteriores de 1970 y 1975— la publicación de la noticia de la representación en la prensa regional, «en pleno barranco» y en la «Cueva de la Virgen», donde se encarnará el «acto guanche»⁶².

Otra circunstancia reseñable es la transferencia de su organización desde el grupo promotor de aficionados a la Escuela Municipal de Teatro a partir de 1985. De esta manera, la puesta en escena pasó a ser dirigida por Antonio Abdo Pérez y Pilar Rey Brito. En analogía a la costumbre, la academia teatral de Santa Cruz de La Palma prosiguió el montaje de las representaciones en colaboración con los vecinos El Roque. Desde la inaugural puesta en escena en 1925, la comunidad del entorno ha participado de manera activa en la preparación del lugar y como figurantes de la escena. Además, con el propósito de otorgar mayor vistosidad a la representación, al menos a partir de la edición de 2000, se han incorporado varios colectivos insulares de Salto del Pastor.

Una última noticia subrayable es la colocación de un memorial dedicado a Miguel L. Rodríguez Pérez en el entorno del barranco; una placa promovida por la Escuela Municipal de Teatro y descubierta el 5 de agosto de 1995, cuatro años después de su óbito⁶³. Además, tras muchos lustros, el programa oficial volvió a asentar el acto entre las páginas del programa oficial de las fiestas; lo llamativo es el modo en el que se recogió: «*La cueva*, representación alegórica del encuentro y fusión de las dos razas, benahorita y española, bajo la tutela de la Virgen de las Nieves, original de José Felipe Hidalgo y estrenada en 1930 (*sic*)»⁶⁴. Ninguna alusión al título de la pieza (*Alegoría de la conquista*), una evidente autocensura derivada de una «corrección política» influenciada por algunas corrientes surgidas a raíz de la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América (1992) y que en Santa Cruz de La Palma tuvo su epígono un año después, con la celebración de los cinco siglos de su fundación⁶⁵. En el anuncio nada permanecía de aquel espíritu romántico de la «fusión racial» en el que la pieza fue concebida.

⁶¹ REYES PLASENCIA, Sergio Pedro. *Rafael Caldera: presidente constitucional de Venezuela y su relación con las islas Canarias*. [S. l.: s. n.], D. L. 1996, pp. 55-60.

⁶² [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves regresa al santuario insular». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 5 de agosto de 1980), p. 8; [REDACCIÓN]. «Una avería en el avión impidió a Rafael Caldera asistir a la subida al santuario de Las Nieves». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 8 de agosto de 1980), p. 8.

⁶³ El texto lapidario consigna: «Al actor / Miguel L. Rodríguez / 1942-1991 / *in memoriam* / Escuela Municipal de Teatro / de Santa Cruz de La Palma / 5 de agosto de 1995».

⁶⁴ Consúltese el programa general de 1995; asimismo, el correspondiente a 2000 repite idéntico texto.

⁶⁵ En este sentido, la leyenda de esta placa es también muy elocuente: «3 de mayo de 1493 / Todos fuimos protagonistas del encuentro. / Lo que ayer fue pugna es hoy abrazo. / De



Cuadro artístico de la *Alegoría de la conquista*, 1965



Público en la representación de la *Alegoría de la conquista*, 1965

En los últimos lustros, en el reparto actoral se encuentra un variado ramillete de nombres. En el papel de Capitán Castellano, Juan Antonio García (1995) y Miguel Ángel Batista Rey (2000-2015). En el de Guanche Viejo, Francisco Martín Álvarez, alias *Paco Hugo* (1985) y Salvador Pérez Pérez (1990-2015). Por último, en el de Genio de los Riscos, el mencionado Miguel Gómez Ramos (1985-2000) y, más tarde, Diego Batista Rey (2005) y José Antonio Clemente Pérez (2010-2015). La dirección del acto corrió a cargo de Antonio Abdo Pérez y Pilar Rey Brito entre 1985 y 2010, transferida en 2015 al citado Miguel Ángel Batista Rey. De modo paralelo, debe destacarse —una vez más— la participación de los vecinos El Roque, seculares «protagonistas» del acto, siempre afanosos en el cuidado del vestuario, atrezzo y escenografía y entre los que puede singularizarse la perseverancia de Vidal Montesino Cruz (1943-2019)⁶⁶.

Entre medio de este hilo, conviene recordar también la segunda restauración del Carro Alegórico y Triunfal *Renacer* en 2000. Una nueva puesta en escena que contó con la participación de las escuelas municipales de teatro y danza, de los diseñadores Luis Alberto Martín Rodríguez y José Roberto Pérez Martín, así como de la dirección de Antonio Abdo Pérez⁶⁷. No obstante las dos representaciones antecesoras, el carro únicamente se ofreció en el recinto festivo habilitado en el puerto. A pesar de que el programa recogió una escenificación callejera como teatro sobre ruedas en la plaza de España, obstáculos técnicos impidieron esta materialización.

él nace el pueblo que conmemora el V centenario / de la fundación de esa ciudad. / Santa Cruz de La Palma / 3 de mayo de 1993».

⁶⁶ Un aspecto destacable se relaciona con la Subida de la Virgen de 2015; así, aparte del estreno de la Loa de Despedida, titulada *Palmera, ofrenda gentil* (interpretada en la plaza de España), cabe añadir también la introducción de una segunda loa inspirada en la cultura indígena insular, rotulada *Asieta de los Benahoritas*; se trata de una composición de Luis Morera para voz (sin texto), percusión y buccios, recreada en la zona conocida como *El Sereno*, en el tramo del barranco de Las Nieves más próximo al santuario mariano. Consúltase: RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Veve. «La procesión de retorno de Nuestra Señora de las Nieves: el pleonasma de “subir pa’ arriba”». *Lustrum: gaceta de la Bajada de la Virgen*, n. 1 (2020), pp. 53-57. Las noticias en prensa, en: [REDACCIÓN]. «Más de 20.000 personas acompañaron a la imagen de la Virgen a su santuario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 6 de agosto de 2000), p. 26; [REDACCIÓN]. «La Virgen, en el Santuario». *El día* (Santa Cruz de Tenerife, 6 de agosto de 2005), p. 19; [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves regresa al santuario y pone fin a la Bajada». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 5 de agosto de 2010), p. 12; [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves regresa hoy a su santuario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 5 de agosto de 2015), p. 22.

⁶⁷ *Carro Alegórico y Triunfal: viernes, 14 de julio de 2000, 22:00 horas, recinto central, Santa Cruz de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: CajaCanarias, 2000. [8] p.

9. CONCLUSIONES

La personalidad de José Felipe Hidalgo y sus vínculos con la Bajada de la Virgen constituyen asuntos que requerían cierta atención. Se trata de uno de los autores contemporáneos que mayor número de contribuciones ha efectuado a las fiestas quinquenales de La Palma. A su pluma se deben tres Carros Alegóricos y Triunfales, estrenados a lo largo de veinte años (1925-1930 y 1945), y repuesto el último de ellos en dos ocasiones más (1960 y 2000). Asimismo, la aportación de Felipe Hidalgo debe estimarse por la instauración de la *Alegoría de la conquista*, acto que se lleva a cabo durante la procesión de retorno a la ermita mariana. Por último, cabe anotar la letra de la Danza de Enanos y la coautoría de la Infantil Coreada de 1910. En su conjunto, son contribuciones en las que el dramaturgo local mezcló su genio creativo con influencias de la mitología clásica y de la cultura nativa de La Palma. Todo ello bajo una perspectiva trufada de un romanticismo atemporal.

En especial por su originalidad escénica ha de remarcarse la *Alegoría de la conquista*, obra inspirada en los antiguos indígenas de la isla. Un acto de notable espectacularidad que juega con algunas tradiciones y leyendas acerca de la aparición de la Virgen de las Nieves. Es precisamente esta escenografía natural la que otorga al evento su mayor interés y, en parte, la que propicia su engranaje en el marco de ese teatro mariano «tocado» por La Palma y consagrado a su patrona. José Felipe Hidalgo supo ambientar el espectáculo, dotarlo de una evidente carga visual e insertarlo de forma magistral, tanto en la jornada de retorno de la efigie nivariense como también en el contexto general de las fiestas mayores de la isla. En 1925 y, sobre todo, desde 1960, con la recuperación operada por Miguel L. Rodríguez Pérez, la representación de *La Cueva* se ha asentado con solidez junto al resto de actos que configuran el programa oficial.

Felipe Hidalgo se vincula a un linaje conocido como *Los Brujos*, caracterizado en parte por las dotes artísticas. La *Alegoría de la conquista* es una de las prestaciones más relevantes de esta familia a la Bajada de la Virgen. D. José, uno de sus procuradores más brillantes, un sabio, un genio mordaz y, sobre todo, un amante de su tierra y de su idiosincrasia. En 2015, el ascenso de la virgen a su «casa» incorporó varias novedades. Un repertorio de *ofrendas gentiles* que seguramente el propio Felipe Hidalgo respaldaría como una de las (in)variantes de la fiesta. En el futuro, este proceso habrá de rematarse con el estreno de nuevas creaciones encuadradas en un protocolo específico denominado *Auto de Subida*. Todo ello gracias a la mirada extraordinaria proyectada en 1925 por D. José Felipe Hidalgo.

APÉNDICE

DESCRIPCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN DE LA *ALEGORÍA DE LA CONQUISTA* (1960)

«Subió la Virgen», dejando tras sí una irisada estela de asombro y fervores. Ascendió por el barranco de lecho gris. Con el acompañamiento entusiasta de siempre. Regresaba a su santuario del monte, después de su quinquenal visita. La marcha era lenta, mientras el sol cuadrículaba sombras al pie de las faldas ásperas o jugosas. De pronto el gentío se detiene. La multitud se arremolina. El rumor connatural cesa. Los más afortunados avistan la escena inefable. Una escena que resucita, vestida de alegoría, aquella sobre la conquista de La Palma, debida a la inspirada pluma de don José Felipe Hidalgo.

Y el diálogo, de vigoroso airón poético, empieza a desgranar sus primores. El anciano benahoarita, con su indumentaria de pieles exhibe la arrogancia digna de la raza heroica. Una raza vencida, más que por la fuerza de las armas, por el deslumbrador relámpago del ideario. Por el robusto acento de la fe cristiana engendradora de luminarias místicas.

El anciano recomienda prudencia al mancebo impulsivo. Ordena detenerse al capitán castellano y su lucida huete. Le indica debe reembarcar. Volver a sus alígeras naves, pero antes, les ofrece las delicias de la hospitalidad. Invita a disfrutar de los productos de la tierra verdeante y altiva.

El capitán, con bizarría, le habla de la noble misión que le trae. Consigo llega la luz redentora. Promesa segura de salvación. A su paso viene aparejado el ingreso de la comunidad insular en los fastos de la historia. Viene a librarle de su fragoso y musical aislamiento. Nada podrá oponerse a su paso. Ni eludir el feliz designio de la providencia.

Torna el anciano a exponer sus razones. Pinta emocionado la libertad idílica y pronostica la muerte para quienes pretendan hollarla. Ellos son felices en su isla roquera, cual enhiesto mirador sobre el polisonoro Atlántico. Habla sin sospechar que será, en próximo futuro, estación y nervio de periplos lejanos.

Llora el viejo su desgracia y como reacción anatemia y amenaza. La arrogancia castellana le responde briosa. Es el lenguaje de un pueblo heroico e hidalgo. Forjado en la lucha secular contra el moro. Un pueblo que adquiere conciencia de su trascendental misión en Granada. Que casi un año antes —el mismo de la primera derrota de Boabdil—, hendió la virginidad del océano rumoroso.

Es la fe insostenible y excelsa, la que inspira la penetración. Es la voz de un pueblo en trance misionero y civilizador. Lleva ya consigo la fuerza cósmica, madre de la ingente epopeya sin rival. Todo parece presagiar el choque furibundo. Entonces, tercia el «espíritu de los riscos». Su voz serena desgrana ambrosías de templanza. Entona un robusto canto a las muchas virtudes de una y otra parte. Les llama a la hermandad en Cristo. A la colaboración entrañable que fusiona sangre y pensamientos. Cooperación para mejor honrar a la gran Señora que aguarda. Es la que sabe amansar volcanes y les obliga a regresar a su prisión de rocas. Es preciso rendir obediencia y complacer a la inmortal madre de todos.

Y el diálogo alegórico, de gran aliento poético, finaliza en desbordante pleite-sía. En rosado amanecer de apoteósico júbilo mariano.

Finalizando este acto, el detalle se reanuda. Progresiva barranca arriba, entre cánticos y plegarias.

Todos los intérpretes de este singular pasaje rayaron a gran altura: don Juan Hernández Ramos en su papel de anciano, don Rodolfo Afonso Hernández, encarnando el espíritu de los Riscos y el joven don Miguel Rodríguez Pérez, como capitán español.

Nos complace afirmar que la reposición de esta notable pieza ha constituido un notable acierto. Se ganó justamente la admiración popular del pueblo, siempre dotado de instinto genial captador de lo bello. Por eso solicitó y obtuvo una doble divulgación a través de la Emisora Sindical.

A las muchas felicitaciones recibidas, unimos la nuestra muy sincera. Lástima que estas pobres líneas no alcancen el nivel de su soberbia alegoría, obra también el autor del Carro Alegórico y Triunfal, titulado «Amanecer». Asimismo este último ha merecido los honores de la reposición.

Este número fue organizado por la Delegación Insular de Juventudes bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento.

Domingo Acosta

Fuente: ACOSTA PÉREZ, Domingo. «Evocación placentera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de agosto de 1960), p. [1].

